

LA LITERATURA ORAL Y LA LINGÜÍSTICA EN LA AMAZONIA

Elsa Vílchez Jiménez

INTRODUCCIÓN

La lingüística, como ciencia social, al estudiar las lenguas no puede soslayar la cultura, de ahí que el investigador considera como elementos importantes para el estudio etnolingüístico de una comunidad aquello que le ofrece la literatura oral.

Chomsky (1972) sustenta la hipótesis de que en cada comportamiento lingüístico subyace una estructura profunda que al ser descrita permite configurar patrones cognitivos abstractos, tales como el significado, relaciones del hombre con el medio y estilos descriptivos de su relación con la naturaleza.

En este trabajo, presentamos un avance de temas de literatura oral de pueblos Asháninka del Perené y del Gran Pajonal, así como de pueblos Machiguenga, todos ellos del grupo Arawak del Perú. Es necesario reconocer que para el hombre amazónico los elementos de la naturaleza como la tierra, los ríos, las aves, las plantas, se encuentran cargados de significaciones. Lo sobrenatural y lo natural participan -si es que existe diferencia- en lo práctico o pragmático. En estas sociedades, el mito es un agente integrador en el que se reflejan sus sistemas sociales, sus concepciones del mundo, sus valores morales.

Nuestras experiencias de trabajo de campo nos ha permitido aproximarnos a la literatura oral asháninka del Perené y del Gran Pajonal. También hemos tenido oportunidad de recoger literatura oral machiguenga gracias a Américo Viñari, de Palmarreal, en el Urubamba.

Los asháninkas y los machiguengas son ricos en prácticas comunicativas que corresponden a formas tradicionales de su imaginario y de la memoria colectiva. Ellos narran historias que están en la memoria colectiva y que se revitalizan cuando se vuelve a contarlas.

¿POR QUÉ INCLUÍMOS LAS TRADICIONES ORALES?

- a. Porque deben figurar necesariamente en una encuesta lingüística.
- b. Algunas etnias tienen amenaza de desaparición por lo que es necesario el registro y la revalorización de la memoria colectiva.
- c. Dentro del estudio lingüístico, es el documento absolutamente auténtico que puede ser traducido y/o interpretado.

**TEMAS Y MUESTRAS DE LITERATURA ORAL
ASHÁNINKA Y MACHIGUENGA**

Un primer intento de clasificar lo que, por ahora hemos recogido, nos llevaría a distinguir entre:

Tradiciones de origen

Tradiciones de enseñanza moral

Tradiciones sobre relaciones entre personas y animales

a. Las Tradiciones de Origen

En Asháninka:

-Los primeros asháninkas-

«Sólo han existido los asháninkas. En la antigüedad comían tierra. Una familia formaba su pituca de barro»

-Origen de la yuca-

«Una familia trajo semilla de yuca y la hizo aumentar. Hubo un diluvio, el sharo (añuje) no quería subir al cielo, dicen que había una escalera al cielo; todos subían; animales que eran personas.

El sharo hizo quedar la yuca. Sembraban la yuca del barro. De la yuca legítima preparó masato».

En machiguenga:

-Los primeros hombres machiguengas-

«En el principio, antes, cuando se formó la tierra, ellos vivían, los antepasados machiguenga, ellos no sabían trabajar y ellos comían tierra bien machucado y ellos eran su

yuca. En eso bajó un hombre llamado luna. El trajo una semilla de yuca para enseñar y para que los hombres trabajen. Entonces una mujer se enamoró de él y ellos se casaron y vivieron felices. Ellos comenzaron a ver yuca para toda la tierra, comieron la yuca y no comieron tierra ...»

b. Las tradiciones orales con enseñanza moral

En asháninka:

-Un joven ocioso y ratero-

«Había un joven ocioso y también ratero. No le gustaba trabajar, sólo le gustaba robar. Rotosa su cushma, caminaba calato. Nadie le daba una cushma, no querían darle cushma. Decían, ¿por qué vamos a darle a ese ocioso, ratero, acaso es viejo?. Estuvo pensativo, no tenía vergüenza, no tenía hermano, no tenía mamá, pero era joven.

Un día se fue a casa de otro paisano. Llegó, a nadie encontró dentro de la casa, destapó la olla, comenzó a comer todo lo que había en la olla. Cuando terminaba de comer todo, se va; ya está acostumbrado a robar.. Después llegó el dueño de la casa. No encontró su comida. Se amargó, le dijo a su mujer, seguro que el ocioso ha comido nuestra comida. Seguro mañana va a regresar, está acostumbrado a robar. Le dijo a su mujer ahora cuela masato, también corta un pedazo de carne, vamos a envenenar el masato con barbasco, también la carne para que muera el ratero para que nadie más robe nuestra comida. Así lo hicieron, dejaron el masato en la olla, también la carne. Este ratero decía, cuando amanezca voy a robar otra vez. Se levantó temprano y se fue a la casa del paisano. Llegó. A nadie encontró, se alegró. Entró y encontró un pedazo de carne y agarró, lo comió, terminó de comer, tomó masato, no se dio cuenta que estaba envenenado con barbasco. Dijo, ahora sí estoy bien lleno. Salió y se fue, sintió algo en el camino, que estaba mareándose, vomitó. Yo tengo la culpa por robar. No pudo caminar más, gritaba, ya voy a morir y se murió el ratero y ocioso. Es todo sobre el ocioso y ratero».

Hasta ahora se elimina al ladrón; para reconocer al ladrón en la zona del Perené usan la lanceta de la raya.

En este grupo, también incluimos tradiciones como la de «Un hombre pobrecito» donde se tiene la ayuda miste-

riosa de un hombre chiquito que le ofrece pusanga (hierba) para que tenga puntería. La parte más interesante dice:

.... *«Le dijo (el hombre chiquito) no te asustes, quiero ayudarte te tengo pena. Te he visto llorar. Ahora te daré pusanga para que tengas puntería y no falles a los animales. Se puso contento el pobrecito. Le enseñó cómo iba a utilizar la pusanga. Le dijo, sobas la pusanga, sobas en tu arco, también sobas a tu flecha. Ahora te digo no enseñes a otra persona. Cuando va a perder su encanto, no vas a matar animales. Le contestó, no enseñaré a nadie. Este pobrecito comenzó a sobar la pusanga en su arco, en su flecha. Se fue al monte mató bastantes animales. Estuvo muy contento. Ahora el pobrecito ya no pasará hambre. Ahí termina el relato».*

c. Las tradiciones orales sobre la relación entre las personas o gente y los animales.

Se señala que primero eran personas o gentes y luego se transformaron en animales y viceversa.

En Asháninka:

En el Gran Pajonal, Pascual Camaiteri, nos dio la siguiente versión sobre «El pájaro carpintero»:

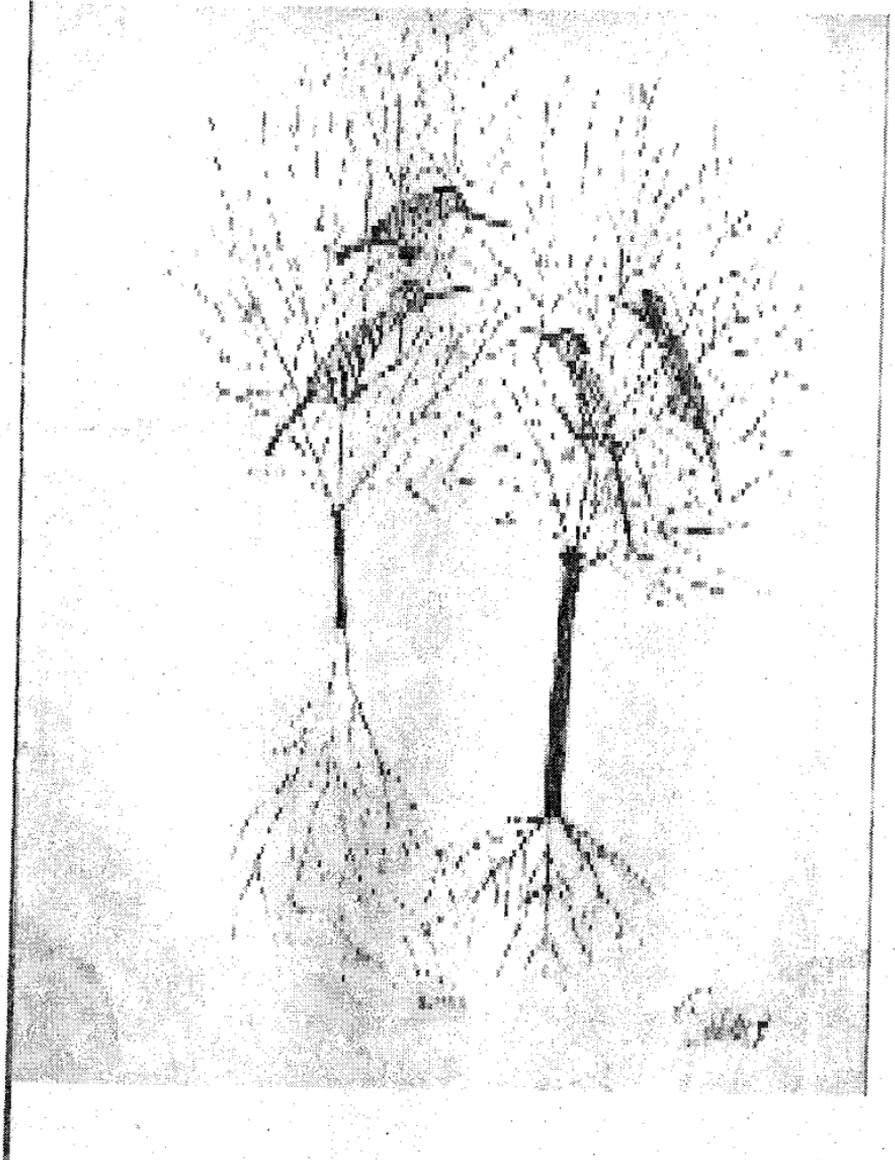
«Dicen que antes cuando eran gente todos los pájaros, había un hombre que vestía cushma negra, también tenía puesto un pañuelo rojo en la cabeza, bien duro su labio, hacía hueco a los árboles. No vivía en la casa, vivía en el monte haciendo hueco a los árboles (palos). Este hombre no comía gusanos que viven en el podrido, no tenía mujer.

Había otro hombre que lo escuchaba que hacía sonar los árboles. Dice, iré a ver quién hace sonar los árboles. Lo vio y le dijo ¿qué haces? le contestó, nada. Hago un hueco en los árboles, no me preguntes, no eres mi paisano.

Le dijo, el otro hombre, ahora ya no vas hacer sonar los árboles. No le contestó, no le quiso escuchar. Escuchó un sonido, ¡tó! ¡tó!, que seguía haciendo hueco. El otro hombre se amargó, no me escucha. Le dijo ¿por qué no me escuchas?, ahora te convertirás en pájaro carpintero.

A ese hombre le crecieron plumas, le creció su pico. Voló al árbol a hacer hueco, su cabeza es roja. Es todo sobre el pájaro carpintero».

EL PÁJARO CARPINTERO



De: PASCUAL CAMAITERI

En el Perené, en cambio, este grupo de tradiciones ya están signadas por lo que dice la Biblia: «Te conviertes en pájaro carpintero porque siendo persona sólo hacías hueco en los árboles, seguirás haciéndolo ahora hasta tu muerte».

Por ejemplo, «el tigre cuando era persona tenía rencores con otra persona, no tenía lástima si lo mataba y «seguirás haciendo eso, estás condenado». Por eso le pusieron el nombre de tigre. Como dice la biblia, «por haber escuchado la palabra de Lucifer».

En machiguenga:

En el relato machiguenga «Antes era gente venado», el principio de la metamorfosis es reiterativo. La mujer le dice a su esposo «he soñado que me pintaba achote un hombre. Ahora no tengo hambre, está amarga mi boca. Pero su esposo le dijo: ahora tu sueño significa el venado. Ahora yo te diré no salgas para nada».

La mujer siempre fue a recoger palillo. Un hombre abusó de ella: «y estaban desfilando varios venados en forma de gente, de todo el monte».

En otro relato machiguenga se muestra que el tigre es más sensible que el ser humano: «la muchacha se escapó alrededor de la chacra, pero llorando sin descansar. Apareció un tigre y le dijo - ¿qué te pasa niña?. Y ella le respondió mi mamá me enojó porque le rompí su poro. El tigre le dijo -ahora te quiero llevar a mi casa porque mucho has sufrido desde tu niñez». Ella se casa con el tigre. Su hermano va en su búsqueda, la encuentra pero no quiere avisar a su madre. Ella lo emborracha con masato para que hable. Finalmente dijo: «sí, la he visto. Pero ella se casó con mi cuñado tigre ... ustedes tienen la culpa, ahora yo nunca voy a ver a mi hermana».

En asháninka:

En el Gran Pajonal hemos recogido una versión de «El oso lleva a un hombre».

El oso lo sube a un árbol grande. «Ya cumplía un año, le crecieron pelos en todo el cuerpo. Tenía pena el hombre. Decía, ¿qué dirá mi mujer?».

Este hombre piensa, ahora cuando se va el oso en busca de mi comida, le engañaré haciéndome el muerto, después de demorar. De repente lo escuchó subir. Le habló (el oso) toma, come nieto. No contestó, lo volteó, no se mueve. Dice el oso, se ha muerto mi nieto. ¿Por qué habrá muerto? lloró el oso, lloró por su nieto».

En esta versión, el hombre engaña al oso y logra escapar.

En 1987, David Weber en «Juan del Oso» ha hecho una recopilación de dieciséis versiones de «Juan del oso» Quince de ellas son de variedades del quechua, entre el Ecuador y el Cuzco. La última es del asháninka de Nuevo Nevati (Provincia de Oxapampa, Pasco).

En estas versiones, «una muchacha es llevada por un oso, tiene un hijo suyo, el hijo crece y es más fuerte que su padre y libera a su madre del poder de su padre a quien mata».

LA NIÑA Y EL TIGRE

DE: AMÉRICO VIÑARI



ANTES ERA GENTE VENADO



DE: AMÉRICO VIÑARI

REFLEXIONES.

Consideramos muy importante revalorizar la memoria colectiva como una forma de afirmación de la identidad del grupo.

Probablemente los jóvenes y niños de algunos lugares del Perené han sido los más vulnerados con la pérdida de la memoria colectiva.

A través de la educación intercultural bilingüe, los niños pueden hacer uso de la escritura y tener la posibilidad de fijar y mantener las manifestaciones y las expresiones de su cultura y darlas a conocer a los demás, y los no amazónicos podríamos conocer de ellos y viceversa.

El lenguaje mítico y sus conocimientos pueden mantenerse si se los incorpora en la educación formal.

La literatura oral tiene un carácter comunitario y, por ello, debe insistirse en su recopilación y en su conocimiento por los niños y jóvenes. En esta tarea, es importante la participación de los ancianos. Ellos poseen la sabiduría y por eso son los encargados de la transmisión de los conocimientos culturales propios, además de ocupar un lugar de privilegio tanto en la jerarquía familiar y comunitaria como también en el ámbito religioso.

En una propuesta de comunicación intercultural se requiere de la literatura oral para revitalizar las prácticas culturales. Es necesario conocer la propia cultura y conocer los elementos de la cultura en contacto.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La literatura oral, como material para el estudio lingüístico, es un documento absolutamente auténtico que puede ser traducido y/o interpretado. La literatura oral permite abordar el estudio del discurso oral de los relatos; por ende, el estudio del discurso como nexo entre lengua, cultura y sociedad.

Los asháninkas, los machiguengas, al igual que otras etnias amazónicas mantienen viva la memoria colectiva, la memoria oral. Frente a ella, la memoria escrita no debe impedir que se siga desarrollando la memoria oral, como

elemento cultural que garantiza la supervivencia de las etnias amazónicas. De no ser así, seguiremos escuchando de algunos jóvenes asháninka del Perené: «ya hemos visto que todas las cosas que hemos tenido se están perdiendo».

BIBLIOGRAFÍA

ANDERSON, Ronald. 1985. «Cuentos folklóricos de los asheninca. Tomo I y II. Comunidades y culturas peruanas N° 18. ILV. Pucallpa.

CHOMSKY, Noam: 1972. «Language and mind». Harcourt Bruce Janovich INC. New York.

PAYNE, David y otros. 1982. «Morfología, Fonología y Fonética del asheninca del Apurucayali». Serie Lingüística Peruana N° 18: ILV. Pucallpa.

VÍLCHEZ, E. y **CAMAITERI**, P. 1989. «Lengua y cultura de los asháninka del Perú (Arawak). Departamento de Lingüística: UNMSM. Lima.

VÍLCHEZ E. y **VIÑARI** A. 1993 «Textos de literatura oral machiguenga». UNMSM. CILA.